

EL GUARANÍ CONTEMPORÁNEO Y EL GUARANÍ HISTÓRICO EN LAS INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS ACTUALES

Alejandra Vidal¹

1. Introducción

El presente volumen de la revista *Estudios Paraguayos* está dedicado a la lingüística y sociolingüística guaraní. Reúne siete trabajos de investigadores argentinos y brasileños quienes reflexionan sobre problemáticas diferentes, vinculadas a la lengua, su historia, uso y transmisión. Reelaborados en forma de artículos, los dos volúmenes de la edición 2018 incluyen varias presentaciones del Primer Workshop Internacional “El guaraní en perspectiva regional e interdisciplinaria: historia, lingüística, antropología” realizado en 2017 en la Universidad Nacional de Formosa, Argentina.

Como se señala en un importante trabajo (Estigarribia y Pinta 2017:2), hay pocas compilaciones dedicadas a la lingüística guaraní, pese a su importancia como lengua de intervención colonial y el número elevado de hablantes en varios países del Cono Sur. También es notable el número exiguo de gramáticas descriptivas en castellano, con excepción de los estudios más recientes sobre la variedad correntina (Cerno 2013) y la traducción de una tesis sobre el guaraní *jopará* (Kalafell 2016).

Ahora bien, ordenar el cuerpo bibliográfico dedicado a la lingüística guaraní con criterios temáticos o cronológicos resultaría casi imposible para una introducción. El propósito aquí es más acotado: presentar un marco general para los artículos del volumen 1, aun sabiendo que al focalizar algunos temas, nuestra mirada sobre del campo de los estudios en lingüística y sociolingüística guaraní estará condicionada por ellos.

2. Estudios sobre el guaraní: planteos y hallazgos

Partiendo de la distinción esbozada por Dietrich (1993), el idioma guaraní se caracteriza por presentar tres variedades principales: guaraní jesuítico, guaraní étnico y guaraní paraguayo.

1 Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina), Profesora de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa (UNaF) y Directora del Instituto de Investigaciones sobre el Lenguaje, Sociedad y Territorio (INILSyT) de la UNaF.

El guaraní jesuítico es la lengua general de las misiones de la Compañía de Jesús codificada por Ruiz de Montoya, quien le dio forma y estatus de lengua culta en el siglo XVII. Este Padre jesuita publicó trabajos de envergadura para la historiografía lingüística del guaraní: *el Tesoro de la Lengua Guaraní* en 1640, que contiene solo lemas en guaraní, y *el Arte y Bocabulario de la lengua guaraní*, constituido por la gramática y el diccionario que incluye también entradas léxicas cuyos lemas han sido tomados del castellano. Con la intención de facilitar la labor de los misioneros, notan Zaldivia y Caro (2014:409) que “el autor del *Tesoro de la Lengua Guaraní* reconoce una necesidad básica evangélica: aquella que sostiene que quien predica debe poder ser entendido por quienes reciben el evangelio; lo cual resulta muy importante por la relevancia que los guaraníes le otorgaban a la palabra hablada, a los discursos y a la transmisión de la historia oral.” A esta empresa lingüística le siguieron otras, principalmente la de Paulo Restivo en el siglo XVIII, continuador de la obra de Ruiz de Montoya y en el siglo XX, Antonio Guasch y José Valentín Ayala, con la publicación de dos gramáticas de la lengua que han sido objeto de reflexión glotopolítica (Paz 2016). No cabe duda que todos estos trabajos contribuyeron enormemente a la gramatización del guaraní.

Luego de la expulsión de la orden en 1767/8 las misiones jesuíticas quedaron disueltas y los hablantes se dispersaron entre la población rural y hacia la selva. Como señala Telesca (2018), la lengua guaraní hablada en el seno de las misiones se fue mezclando con las variedades orales que se hablaban fuera de ellas.

Existen tres lenguas en la actualidad, descendientes de alguna lengua guaraní antigua, comprendidas dentro del complejo “guaraní-étnico”: el mbyá (con hablantes en Argentina y Brasil), el chiripá (así llamado en Paraguay) o nhandeva (nombre dado en Brasil) y el kaiowá o kaiová o kaiowá o paí . El grupo étnico parece ser resultado del desprendimiento de un núcleo proveniente de la familia tupi-guaraní que hacia los siglos XV y XVI se dispersó por América del Sur desde el Amazonas inferior. Dietrich explica que el chiripá y el kaiowá son lenguas étnicas que, en su fonética, morfología, sintaxis y léxico se distinguen muy poco del guaraní criollo o paraguayo literario, con la diferencia de que carecen de hispanismos que sí posee el guaraní criollo. Por cierto, otros grupos de origen tupí-guaraní habitan en el Chaco boliviano y argentino desde hace varios siglos. Algunas fuentes mencionan que un grupo de migrantes atravesó el norte de la región del Gran Chaco antes de la llegada de los españoles y llegó a las fronteras andinas, asentándose en el oriente boliviano. Actualmente estos grupos se denominan *avá-guaraní* y hablan una lengua homónima. También se conoce como “guaraní chaqueño” y se habla en partes del Chaco boliviano y argentino, es decir en el Sudeste de Bolivia (Departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija) y en el Norte de la Argentina (Provincias de Salta y Jujuy). Finalmente, existe un grupo tupí-guaraní cuya lengua está estrechamente emparentada con el avá-guaraní: los tapiete. Desde luego, los hablantes de todas estas

lenguas disputan las variedades lingüísticas como símbolo de su identidad cultural y distintividad étnica.

La situación lingüística actual del Paraguay está caracterizada por una presencia fuerte del guaraní (llamado “guaraní criollo o paraguayo”), lengua materna de la mayor parte de los habitantes en las áreas rurales, y de una parte de la población bilingüe urbana, quienes la usan en innumerables situaciones de la vida cotidiana. Paraguay representa un caso único de bilingüismo social en América Latina, con una lengua colonial y una lengua indígena (Rubin, 1968). Asimismo, el guaraní paraguayo es la única lengua americana adoptada y hablada por un gran porcentaje de la población criolla. Tiene alrededor de cinco millones de hablantes, concentrados principalmente en Paraguay y en menor medida, en Argentina (Corrientes, Formosa, Chaco, Misiones, norte de Santa Fe y Buenos Aires, producto de las migraciones). Si bien se trata de una lengua escrita desde el siglo XVI, emblema de la identidad nacional paraguaya con anterioridad a la guerra de la triple alianza, el guaraní estuvo prohibido en los medios oficiales y en la educación hasta bien entrado el siglo XX. La lengua guaraní en Paraguay ha recibido el respaldo legal con su oficialización en 1992, como segundo idioma del país y como lengua de enseñanza en el sistema educativo. Con la reforma, las instituciones educativas se propusieron fomentar el bilingüismo y la bialfabetización de los estudiantes paraguayos, lo que provocó en su momento una polémica respecto de la forma en que el guaraní debía incorporarse a la escuela y dejó al descubierto la complejidad de las ideas acerca del futuro de la lengua y una controversia desde diferentes posiciones políticas (Penner 2007). A comienzos del siglo XX todavía faltaba una política lingüística informada que defendiera la lengua y su enseñanza. En 2010 se sanciona la “Ley de Lenguas” para complementar lo que se había determinado la Constitución Nacional de 1992:

(Ley de Lenguas, Art. 3: “El idioma guaraní deberá ser objeto de especial atención por parte del Estado, como signo de la identidad cultural de la nación, instrumento de cohesión nacional y medio de comunicación de la mayoría de la población paraguaya”.

Asimismo, la ley estipula la creación de la Secretaría de Políticas Lingüísticas y de la Academia de la Lengua Guaraní, que debe definir las normas ortográficas y elaborar una gramática y un diccionario general y terminológico.

Penner (2016) cuestiona los resultados de la implementación de las políticas públicas después de la sanción de la ley de lengua. Una pregunta orbitó en decisiones durante décadas: ¿Cuál es el guaraní que deberíamos privilegiar, que nos identifica? El guaraní precolombino ya no se habla como tal y la lengua ha sido afectada por el contacto con el castellano después de tantos siglos. Morínigo ya anunciaba la presencia del español en el guaraní en un trabajo bastante sistemático y extenso antes de mediados de siglo (Morínigo, 1931).

Una de las acciones tendientes a hacer efectiva la labor de la Academia de Lengua Guaraní fue la publicación del Diccionario Trilingüe del Mercosur (Aguilera Jimenez y Rodrigues, 2011), una obra que en palabras de Lauría y Nero (2018) “se enmarca en los procesos de gramatización del guaraní y que constituye un gesto de intervención glotopolítica tanto para el Paraguay como para el Mercosur.” En la presentación, los autores expresan que este diccionario incluye los préstamos más utilizados del español en la lengua guaraní popular, pero también incluye neologismos sugeridos por los lexicógrafos precedentes (el Padre Antonio Guasch, Jover Peralta y Tomás Osuna, y Antonio Ortiz Mayans). Es decir, el diccionario asume que los hispanismos son parte del habla, pero puntualiza la forma de escribirlos, una forma culta que sigue las reglas de la lengua guaraní dictada por la Academia de la Lengua.

Con la incorporación de hispanismos en los trabajos lexicográficos no se cierra problema. Por el contrario, desde un posicionamiento que desecha el dinamismo como un fenómeno inherente a las lenguas y considera que el cambio es sinónimo de retracción o pérdida, el guaraní ha sido caracterizado como lengua impredecible o mezcla *ad hoc* con el castellano. Esta idea se depende, en parte, de haber sobreinterpretado el glotónimo jopará.² Para Zajicová (2005, 2009) la mezcla no es azarosa; según los tipos de textos la coexistencia del guaraní y del castellano varía, la autora observa regularidades en cuanto a esa “mezcla” de las dos lenguas; y las diferencias de un tipo de texto a otro se podrían explicar en términos funcionales. Penner (2007) explica que desde la mitad del siglo XX en adelante la cuestión del jopará ha generado posiciones muy diversas entre los especialistas, sin que se pudiese llegar a un acuerdo ni en la terminología ni en la percepción del fenómeno de “la mezcla”. En su reseña de la obra de Penner (2014), Blestel (2015: 149) argumenta que esta discusión se sostendrá hasta tanto se determinen las reglas gramaticales del guaraní hablado, a partir de un corpus oral y con criterios lingüísticos no solo sociales e ideológicos. Lo que Blestel parece señalar es la necesidad de contar con descripciones de las variedades lingüísticas del guaraní hablado, que sean metodológica y teóricamente informadas, teniendo en cuenta la historia lingüística de los hablantes de donde provienen los datos y sus competencias en cada uno de los idiomas.

Frente a la oficialización del guaraní en Paraguay, la situación actual en Argentina es diferente. Al mismo tiempo que se desarrollaron variedades diastráticas y diatópicas del guaraní en la región del nordeste (a las que, de hecho, se las refiere con gentilicio correspondiente como *formoseño*, *correntino*, etc.), se advierten fenómenos ligados al uso limitado de la lengua y al bajo estímulo para la transmisión intergeneracional del guaraní. Es esperable, como bien lo señala Arnoux (2010), que el desplazamiento de los sujetos políticos produzca reconfiguraciones en las relaciones entre las lenguas. Sin embargo, debemos sopesar los prejuicios lingüísticos cristalizados en prácticas docen-

2 Para un rastreo de la etimología del término *jopará*, véase Penner (2007: 51ss.)

tes y discursos específicos que persisten, a pesar de la existencia de marcos normativos para la enseñanza y cultivo del guaraní en el país limítrofe y en algunas provincias argentinas.³

La producción de materiales escritos en y sobre el guaraní, léxicos bilingües y trilingües, compilaciones de textos, tesis de grado y posgrado, materiales didácticos y de divulgación, portales, páginas webs, etc. es hasta el momento enorme. Los trabajos sobre las lenguas del complejo guaraní étnico merecerían también un capítulo aparte. Muchas descripciones lingüísticas contemporáneas se han inspirado en la gramática del guaraní coloquial de Gregores y Suárez (Gregores & Suarez 1967), publicada en inglés, hace casi cincuenta años. Algunos temas han sido recurrentes en la atención de los especialistas, como el funcionamiento de las categorías de tiempo, modo, aspecto y evidencialidad (Liuzzi et.al. 1993, Dietrich 2010, Blestel, 2017, Velázquez Castillo 2017). Igualmente interesante, el guaraní ha abonado a la discusiones lingüísticas teóricas y tipológicas respecto de, por ejemplo, los sistemas de voz inversa (Payne, 1994), los sistemas activos/agentivos Mithun (1990), Velázquez Castillo (2008), la relaciones de posesión y sus estructuras (Velázquez Castillo, 1996), y la categoría de tiempo nominal (Tonhauser, 2006).

El guaraní contemporáneo y el guaraní histórico siguen despertando muchísimo interés entre los investigadores. No podemos dejar de mencionar varios proyectos en marcha. El *Atlas Lingüístico del Guaraní Románico* (ALGR), del que se ha publicado solo un tomo, elaborado por especialistas de la Universidad de Münster (Dietrich, et. al. 2009). Según Zimmerman (2010), “constituye el primer recuento sistemático de una zona lingüística amplia de índole amerindio y ofrece una multitud de información de la variación y disponibilidad acerca de las lenguas consideradas”. Las investigaciones sobre guaraní histórico que se realizan en varios centros académicos de Europa y América del Sur, el Proyecto LANGAS que estudia las lenguas generales de América, prevé la digitalización de documentos coloniales y postcoloniales escritos en guaraní y la conformación de un corpus en línea, con la idea de que estén accesibles al público. Asimismo, un equipo integrado por especialistas de la Universidad de Kiel se proponen publicar ediciones críticas de fuentes del guaraní jesuítico del siglo XVIII.

3. Presentación del dossier

De los siete artículos que se incluyen en el presente volumen, dos se ubican en el campo de la semántica léxica y la traducción (Cerno, Batista-Colman-Morinigo), dos versan sobre cuestiones gramaticales del guaraní (González, Paz), otros dos sobre la transmisión del guaraní en la provincia de Corrientes, Argentina y el texto de Aguilera

3 En la provincia de Corrientes, el guaraní es un idioma co-oficial con el castellano desde el año 2004.

que trata sobre el desarrollo de terminología especializada y los criterios que se aplican para la formación de palabras en los diccionarios modernos del guaraní.

La serie se inicia con el minucioso estudio de Leonardo Cerno sobre el léxico de parentesco, en un cotejo entre el guaraní jesuítico y el guaraní tradicional. Cerno analiza las definiciones lexicográficas de los lemas de parentesco a través de las tres obras de Ruiz de Montoya, lemas en guaraní con definición en español (Tesoro, Catecismo) y lemas en español con equivalentes en guaraní (Vocabulario). Bajo la hipótesis de que en las definiciones provistas por Ruiz de Montoya operaron filtros culturales, lingüísticos e ideológicos, el autor explica el significado de términos en guaraní y sus traducciones y establece la congruencia o divergencia de estos significados con respecto a la estructura de parentesco tradicional indígena. Cerno argumenta que Montoya realiza una reorganización semántica en el léxico de parentesco del guaraní jesuítico, que se diferencia parcialmente del guaraní tradicional. En este sentido, las estructuras que se inferen de la lexicografía de parentesco en Ruiz de Montoya están “filtradas” por el metalenguaje y la intención de las denominaciones de parentesco entre los guaraníes, por lo que Cerno considera “no deben ser tomadas como datos fehacientes”. Dicha reorganización responde a un intento de legitimar un léxico de parentesco más cercano al de la tradición europea, cuando en verdad en el tiempo de las misiones operaba en la cultura guaraní un sistema social – que claramente se refleja en la manera de designar esas relaciones en varias lenguas del complejo étnico guaraní- que preveía potenciales uniones entre ciertos primos, sobrinos o tíos. Cerno estima que, puesto que este sistema entraba en colisión con las uniones que prescribe la religión católica, el lexicógrafo jesuita fijó una selección de vocablos para designar los parentescos, sometiéndolos a transformaciones semánticas: la indistinción de los términos, la especificación de las relaciones de parentesco apelando a calcos hispánicos, la omisión de acepciones y la designación selectiva, que involucra la designación de la relación de parentesco con variantes contextuales de otras expresiones menos específicas.

El artículo de Batista, Colman y Morínigo contiene un valor agregado: ha sido escrito por hablantes de guaraní y el kaiowá. Los autores se proponen analizar cuatro términos centrales a la cosmología y ontología guaraní y kaiowá : *teko*, *tekoha*, *ñeë* y *ayvu*. *Teko* significa “ser, estado de vida, condición, estar, costumbre, ley, hábito”. Derivado del término *teko*, es *tekoha* (*teko* ‘vida’ y *ha* ‘lugar’, literalmente ‘donde es posible la vida’. Cada *tekoha* tiene como moradores, en general, una familia extensa y sus agregados y afines (parientes por casamiento). *Ayvu* es el alma, que bajo la metáfora de un pájaro se une al cuerpo después del nacimiento y se aleja de él con la muerte. *Ñeë* significa ‘palabra’. Cada una de estas expresiones es rica en matices y usos. Partiendo de la frase de Melià “los guaraníes son señores de la palabra”, los autores dan cuenta de sus propias investigaciones realizadas a través de entrevistas y de fuentes escritas, antiguas y modernas. Revisan además otros trabajos de investigación sobre termino-

logía guaraní y kaiowá, con el propósito de dar a conocer la complejidad semántica y los límites de las traducciones del guaraní a las lenguas europeas. El trabajo coopera con el diálogo intercultural entre los pueblos y acerca a los lectores conocimientos que no siempre se encuentran en los diccionarios de la lengua guaraní.

También en línea con la valoración de la lengua se inscriben los artículos de Gandulfo y Alegre, aunque la indagación se origina otras preguntas. Gandulfo presenta los avances de una investigación más amplia llevada a cabo en Corrientes, cuyo objetivo es describir y analizar de qué forma ocurrió el proceso de transmisión lingüística en los grupos familiares, los usos y sentidos que ha tenido el guaraní en cuatro generaciones. La transmisión o la ausencia de transmisión se ha dado en un contexto de prohibición de la lengua. No obstante, la investigación también demuestra que la emergencia del bilingüismo -que está ocurriendo en las generaciones más jóvenes- es producto de la posición de interpelación que los hijos están asumiendo frente a la ideología de los mayores.

El estudio se inscribe en el cruce de varios campos del conocimiento: la antropología y la sociolingüística, de carácter descriptivo y con un diseño de investigación participativa. Involucrar a los participantes de la investigación, dotándolos de herramientas para que sean investigadores de sus propias prácticas es una tendencia cada vez más frecuente en las ciencias sociales. La arquitectura de una investigación está condicionada por las relaciones de poder y autoridad, que generalmente la academia impone y reproduce. La investigación participativa se propone quebrar esta lógica y superar la paradoja del investigador, compartiendo la responsabilidad del proceso de investigación y los resultados.

Por su parte, Tamara Alegre, desde su experiencia como miembro de una familia guaraní parlante de Corrientes, recoge los testimonios de sus integrantes, indaga en los documentos escolares que fueron ubicados en las escuelas primarias rurales a las que asistieron las generaciones mayores de su familia entre 1940 y 1970 y en documentos de la política educativa de la época. En un complejo recorrido que se inicia en la localidad donde reside su familia y continúa en la institución educativa, las escuelas rurales de los parajes de Scorza Cue y Costa Grande al norte de la ciudad capital de la provincia, se propone reconstruir las biografías lingüísticas de quienes pasaron de ser hablantes monolingües en guaraní, bilingües guaraní-castellano y finalmente, monolingües en castellano, en cuatro generaciones.

Los trabajos sobre gramática y discurso del volumen se detienen a examinar aspectos de sintaxis de dos lenguas emparentadas: el tapiete y el guaraní criollo.

Hebe González presenta el análisis de las cláusulas adverbiales de tiempo en tapiete, especialmente, las estrategias morfosintácticas que codifican las cláusulas adverbiales y sus significados (simultaneidad, sucesión, condicionalidad y causalidad). La

autora demuestra que hay una semejanza estructural entre las cláusulas principales con verbos finitos y las cláusulas dependientes, puntualmente, las adverbiales. Concluye que el tapiete refleja un cambio en la expresión de las relaciones adverbiales de acuerdo al cual el sistema de no-finitud, característico del proto-tupí-guaraní, fue reemplazado por otro en el que estas relaciones se expresan por medio de procesos cercanos a las estrategias de finitud. Sustenta esta explicación en lo que ha sucedido con otras lenguas tupí-guaraní del mismo grupo al que pertenece el tapiete y confronta su análisis con lo que sucede en la lengua guaraní (Velazquez Castillo, 2003), que a diferencia del tapiete, expresa los significados adverbiales por medio de verbos seriales con diferentes grados de finitud.

Sobre otro tema de sintaxis trata el artículo de Silvina Paz: la indexación de evidencialidad en cláusulas declarativas. Constituye una primera aproximación al estudio de esta categoría sobre la base de datos naturales (un corpus de interacciones entre hablantes, residentes en la provincia de Formosa). Paz revisa los estudios previos sobre tres marcadores gramaticales de alta frecuencia en los textos, que fueron analizados como temporales o modales, es decir, sin un claro valor evidencial por otros investigadores. A partir de sus datos, la autora propone que se trataría de un paradigma de formas clíticas integrado por la forma=*ko* que codifica 'evidencia directa' y 'evidencia indirecta', los casos del citativo=*ndaje* y el inferencial=*raè*. Las construcciones en las que ocurren estas formas expresan no sólo las fuentes de información disponibles para el hablante, sino que contribuyen a la manifestación pragmática del/los posicionamiento/s de los participantes respecto al conocimiento. En trabajos de corte tipológico el guaraní aparece caracterizado como un sistema evidencial de doble opción que contrapone la 'evidencia citativa' a cualquier otra fuente de evidencia. Sin embargo, Paz explica que las indagaciones en torno a la evidencialidad y la modalidad epistémica en guaraní son más bien escasas y parciales o describen un amplio conjunto de 'partículas' en las que confluyen valores aspectuales, temporales y modales. Hasta el momento no se conoce ningún estudio completo sobre la evidencialidad en guaraní. En este sentido, la investigación de Paz se orienta a profundizar el análisis sobre esta intrincada categoría gramatical.

El último artículo del volumen, de autoría de Domingo Aguilera, se enfoca en el desarrollo del corpus de la lengua guaraní. Este autor muestra a través de un campo léxico determinado cómo se podrían adaptar en la lengua guaraní actual los préstamos del castellano. Aguilera propone seguir estrictamente las reglas fonológicas del guaraní tradicional, en la medida en que estos rasgos se hayan mantenido en el guaraní actual.

En este trabajo propone un glosario de términos de forma tal que la Academia de la Lengua Guaraní pueda utilizarlo a la hora de elaborar los diccionarios especializados. Sin duda, que la contemporaneidad del léxico es una característica importantísima de los diccionarios modernos. La frecuencia de uso lo es también. Es clave en esta

etapa de intervención sobre la lengua el desarrollo de diferentes instrumentos lingüísticos como los diccionarios. Según afirma el mismo autor en el cierre de su trabajo, la propuesta es el primer paso, el segundo es que sea aceptado a nivel institucional y el tercero la opinión y la actitud del usuario de la lengua guaraní frente a las adaptaciones propuestas.

Desde diferentes planteos, marcos teóricos y metodologías estos trabajos construyen objetos de estudio que aparentan ser distintos. Sin embargo, la indagación y la reflexión emprendida por los autores de estos artículos provocan un acercamiento entre los temas de estudio: la especificidad de la terminología, la estandarización de la lengua y las ideologías subyacentes, las estructuras gramaticales, las particularidades formales de lengua oral y la transmisión intergeneracional, sin la cual ninguna lengua existiría. La lingüística guaraní se nos manifiesta como un campo de estudio complejo y vasto que ha contribuido no solo al desarrollo de la lingüística sudamericana sino también al conocimiento de la historia y la cultura de la región.

Referencias bibliográficas

Aguilera Jiménez, Domingo y José María Rodríguez. 2011. Diccionario trilingüe del MERCOSUR, Asunción, Embajada de Brasil en Asunción-Fundación Tapé Avirú Paraguay.

Arnoux, Elvira Narvaja de. 2010. Representaciones sociolingüísticas y construcción de identidades colectivas en el MERCOSUR, en: Celada, María Teresa, Adrián Fanjul y Susana Nothstein (coords.), 17-38. *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones*, Buenos Aires, Biblos:

Blestel, Elodiè. 2015. Reseña de Penner, Hedy (2014). *Guaraní aquí. Jopara allá: Reflexiones sobre la (socio)lingüística paraguaya*. Bern: Peter Lang (Fondo hispánico de lingüística y filología, 19), 233 p. *Lingüística* Vol. 31-2, diciembre 2015: 145-152.

_____ 2017. Ko, ningo, luego: an enactive approach to the emergence of an epistemic subsystem in jopara. *Significances (Signifying)*, 1(3), 25-40.

Cerno, Leonardo. 2013. *El guaraní correntino. Fonología, gramática, textos*. Peter Lang: Frankfurt am Main.

Dietrich, Wolf. 2002. Guaraní criollo y guaraní étnico en Paraguay, Argentina y Brasil. En: Crevels, M., Van del Kerde, S., Meira, S. y Van del Voort, H. (ed), 31-41. *Current Studies On South American Languages*. Leiden: Research School, CNWS, Universiteit Leiden, Disponible en: <http://www.etnolingüística.org/illa>

Dietrich, Wolf. 2010. Tiempo, aspecto y evidencialidad en guaraní. *Revista LIAMES* N°10, 67-83.

Dietrich, Wolf; Symeonidis, Haralambos; Thun, Harald; Aquino, Almidio. 2009. *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico*. Tomo 1: Léxico del cuerpo humano. *Dialectología pluridimensionalis Románica*, 11. . Westensee-Verlag.

Estigarribia, Bruno y Pinta, Justin (ed.). 2017. *Guarani Linguistics in the 21st Century*. Leiden/Boston: University of Rochester

Gregores, E., & Suárez, J. (1967). *A Description of Colloquial Guaraní*. Den Haag, Paris: Mouton & Co.

Kallfell, Guido. 2016. *¿Cómo hablan los paraguayos con dos lenguas?: Gramática del Jopara*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.

Ley N°4251.de Lenguas. Poder Ejecutivo Nacional. República del Paraguay.

Lauria, D & Nero, M. 2018. *La encrucijada del guaraní. El problema de los préstamos del español en el diccionario trilingüe del Mercosur (Asunción, 2011)*. Cuadernos de ALFAL 10, 214-225.

Liuzzi, Silvio & Kirtchuk, Pablo (1989). Tiempo y aspecto en guaraní. *Amerindia* 14: 9-42.

Mithun, Marianne. 1991. *Active/agentive case marking and its motivations*. *Language* 67.3, 510-546.

Morínigo, M. A. (1931). *Hispanismos en el guaraní: Estudio sobre la penetración de la cultura española en la guaraní, según se refleja en la lengua*. Buenos Aires: Casa J. Peuser.

Payne, Doris L. 1994. The Tupí-Guaraní Inverse. En: Fox, Barbara & Paul Hopper (eds.) *Voice: Form and Function*, 313-340. Amsterdam: John Benjamins.

Penner, Hedy. 2007. Se habla. Es guaraní. No es guaraní. No es ni guaraní ni castellano. ¿qué es?. *Signos Lingüísticos* 5, 47-98.

Penner, Hedy. 2014. *Guaraní aquí. Jopara allá: Reflexiones sobre la (socio)lingüística paraguaya*. Bern: Peter Lang (Fondo hispánico de lingüística y filología, 19),

Penner, Hedy. 2016. La ley de lenguas en el Paraguay: ¿un paso decisivo en la oficialización de facto del guaraní?. *Signo y Seña* 30, 2. [108-136]

Paz, Silvina. 2016. Ser o no ser paraguayo. Estudio glotopolítico de dos gramáticas de la lengua guaraní. *Revista Argentina de Historiografía Lingüística* VIII, 1, 37-49

Rubin, J. 1968. *National Bilingualism in Paraguay*, The Hague: Mouton,

Telesca 2018. La lengua guaraní en la construcción socio histórica de la región. *Estudios Paraguayos* Número 2, Diciembre de 2018.

Tonhauser, J. 2006. *The temporal semantics of noun phrases: Evidence from Guarani*. Ph.D. Dissertation. Palo Alto: Stanford University.

Velázquez Castillo, M. 1996. The grammar of possession: inalienability, incorporation and possessor ascension in Guarani. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.

Velázquez Castillo, M. 2004. Serial Verb Constructions in Paraguayan Guarani. *International Journal of American Linguistics*, 70(2), 187-214.

Velazquez Castillo, M. 2008. Voice and Transitivity in Guarani

.En Donohue, M. & Wichmann, S. (eds.). The typology of semantic alignment, 380-395. New York: Oxford University Press.

Zajícová, L.. 2005. Algunas influencias del castellano en el guaraní de Paraguay. En Chamoreau, C y Lastra Y., *Dinámica de las Lenguas en contacto*, 205-223. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Zajícová, L. 2009.. Variación estilística en el contacto lingüístico: el caso del guaraní y el español en Paraguay. *Études romanes de Brno*, 30(2), 203-211.

Zenobio Saldivia M. y Caro F. 2014. Ruiz de Montoya y su mirada pre-científica del Paraguay. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 16, n° 32. 399-414.

Zimmerman, K. 2010. Reseña de *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico. Tomo 1: Léxico del cuerpo humano* (Dialectología pluridimensionalis Románica 11) by Wolf Dietrich; Haralambos Symeonidis; Harald Thun; Almidio Aquino; Harlambos Symeonidis. *Revista Internacional de Linguística Iberoamericana* 8(2):239-242.

